

ORACIÓN

HAZME, SEÑOR, SER SAL Y LUZ

Que, lejos de falsificar mi vida,
la mantenga soldada a tu gracia,
alimentada por tu Palabra
y sostenida con tu mano salvadora.
Que siendo, Tú, el salero de mi existencia,
cuentes conmigo, Señor,
para sazonar oportunamente tantas situaciones
que reclaman ilusión y fuerza,
alegría y optimismo, dignidad y verdad.
Que siendo, Tú, la fuente de la luz,
cuentes conmigo, Señor,
para alumbrar miserias y soledades,
tristezas y angustias, aflicciones y pruebas,
luchas y tribulaciones,
en las que combaten tantos hombres.



HAZME, SEÑOR, SER SAL Y LUZ

Que dé gusto, no a lo que el mundo quiere,
y sí a una nueva forma de vivir y de sentir.
Que ofrezca, la luz de tu presencia,
a los que viven como si no existieran,
a los que, creyendo en Ti,
caminan como si el Evangelio no conocieran.
Que sepa ser conservante como la sal:
que guarde, para mí y para los demás,
tu gracia y poder, mi fe y mi fidelidad,
mi oración y mi confianza en Ti.

HAZME, SEÑOR, SER SAL Y LUZ

Avisos

- ✓ Martes día 7 a las 19:45, reunión con los padres de los niños de 2º curso de Primera Comunión (grupos de los martes).
- ✓ Jueves día 9 a las 19:30 h, continúa el curso de formación litúrgica.
- ✓ Sábado día 11 a las 20:00 h, celebraremos la fiesta de los enfermos en la festividad de la Virgen de Lourdes.
- ✓ Radio Villalba 107.4 FM. La Voz de la Parroquia. Sábados 13:30 a 14:00
Escuche la actualidad parroquial con temas de interés social.



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

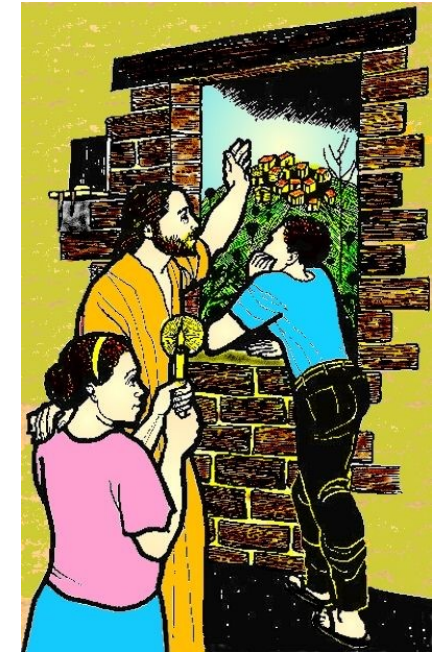
Ciclo A

5 de Febrero de 2017

V Domingo de Tiempo Ordinario

REFLEXIÓN

Los cristianos estamos llamados a ser sal de la tierra y luz del mundo. No es un eslogan poético; es una palabra evangélica. Un refrán popular dice: “Una comida sin sal es como un día sin sol”. La Iglesia y el cristiano son considerados como sal de la tierra. La sal da sabor y gracia a la vida. La sal recuerda a la sociedad que debe rechazar la corrupción y aceptar los valores fundamentales humanos y cristianos. El que dijo: “Yo soy la luz del mundo”, hoy nos dice: “Sois la luz del mundo”, y pide que nuestra vida alumbré como luz. Iluminados por Cristo, nos convertimos en transmisores de la luz a los demás. Jesús completa la metáfora de la luz con dos comparaciones más. Una ciudad debe ser visible, puesta en lo alto de una colina, para orientar a los caminantes. Y una lámpara no se esconde, se coloca en un lugar que pueda iluminar los rincones de la casa. Los cristianos somos sal y luz. No se trata de encender una vela o lámparas, se trata de que seamos luz por nuestras propias obras. Los cristianos somos los testigos de la esperanza en medio de una sociedad secularizada que ha perdido el sentido de Dios, se ha vuelto sosa y está en la oscuridad. El cristiano da testimonio y se convierte en sal y luz.



Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tfno.: 91 851 30 06
web: www.psantisimatrinidad.archimadrid.es
e-mail: santisimatrinidad.cv@archimadrid.es

PRIMERA LECTURA

Surgirá tu luz como la aurora

Lectura del libro de Isaías 58, 7-10

Esto dice el Señor:

«Parte tu pan con el hambriento, hospeda a los pobres sin techo, cubre a quien ves desnudo y no te desentendas de los tuyos.

Entonces surgirá tu luz como la aurora, enseguida se curarán tus heridas; ante ti marchará la justicia, detrás de ti la gloria del Señor.

Entonces clamarás al Señor, y te responderá; pedirás ayuda y te dirá: "Aquí estoy".

Cuando alejes de ti la opresión, el dedo acusador y la calumnia, cuando ofrezcas al hambriento de lo tuyo y sacies el alma afligida, brillará tu luz en las tinieblas, tu oscuridad como el mediodía».

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Sal 111, 4-5. 6-7. 8a y 9

El justo brilla en las tinieblas como una luz.

En las tinieblas brilla como una luz
el que es justo, clemente y compasivo.
Dichoso el que se apiada y presta,
y administra rectamente sus asuntos.

El justo brilla en las tinieblas como una luz.

Porque jamás vacilará.
El recuerdo del justo será perpetuo.
No temerá las malas noticias,
su corazón está firme en el Señor.

El justo brilla en las tinieblas como una luz.

Su corazón está seguro, sin temor.
Reparte limosna a los pobres;
su caridad es constante, sin falta,
y alzaré la frente con dignidad.

El justo brilla en las tinieblas como una luz.

SEGUNDA LECTURA

Os anuncié el misterio de Cristo crucificado

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 2, 1-5

Yo mismo, hermanos, cuando vine a vosotros a anunciaros el misterio de Dios, no lo hice con sublime elocuencia o sabiduría, pues nunca entre vosotros me precié de saber cosa alguna, sino a Jesucristo, y este crucificado.

También yo me presenté a vosotros débil y temblando de miedo; mi palabra y mi predicación no fue con persuasiva sabiduría humana, sino en la manifestación y el poder del Espíritu, para que vuestra fe no se apoye en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

Palabra de Dios.

ALELUYA Jn 8,12 b

Yo soy la luz del mundo
-dice el Señor-:

el que me sigue tendrá la luz de la vida.

EVANGELIO

Vosotros sois la luz del mundo

Lectura del santo evangelio según san Mateo 5, 13-16

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán?

No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente.

Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte.

Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa.

Alumbre así vuestra luz a los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en el cielo».

Palabra del Señor.